“La Maravilla de Nuestro Dios” – Pr Jim Sprengle – Adviento 3
14 de diciembre de 2025

I. **Mateo 11:2-3** – 2 Cuando Juan, en la cárcel, oyó lo que hacía el Cristo, envió a decirle por medio de sus discípulos : 3 ¿Eres tú el que había de venir, o esperaremos a otro?

II. **¿Alguna vez te has cuestionado a ti mismo**?

a. Recuerdo cuando en la escuela los profesores te decían que nunca debías cambiar una respuesta en un examen… especialmente en preguntas de opción múltiple, cuando no estás totalmente seguro de cuál es la respuesta correcta.
   i. A veces leemos la pregunta una y otra vez… y muy pronto borramos la primera respuesta y la cambiamos por otra.
   ii. Casi siempre, mi primera respuesta era la correcta, ¡y me frustraba tanto que cambiaba mi respuesta!

b. Otro ejemplo es cuando estás conduciendo por el campo y pierdes la señal GPS… como me pasó en las montañas de Colorado.
   i. Yo conocía la ruta, pero cuanto más pensaba en ella, más comenzaba a dudar de mí mismo… y tomé un desvío equivocado que me llevó a un desvío de 45 minutos.

c. El problema es que esperar y dudar normalmente van de la mano... si le damos suficiente tiempo o esperamos lo suficiente, podemos deshacer cualquier buena decisión.
   i. A veces ponemos límites con nuestros hijos, y el tiempo pasa y empezamos a preguntarnos si fue demasiado extremo o duro… y les permitimos que vuelvan a sus viejos comportamientos.
      1. La consecuencia es más conflictos en la relación en el futuro… y pueden empujar los límites aún más, sabiendo que usted podría ceder.
   ii. Cuando surge una decisión profesional importante, podemos sentirnos bastante seguros de que es el trabajo adecuado... pero si nos demoramos demasiado en tomarla, empiezan a aparecer numerosas dudas y temores...
      1. Al final, podemos llegar a convencernos de dejar pasar una gran oportunidad que termine afectando nuestro futuro de maneras muy negativas.
   iii. A veces conocemos la mejor respuesta en nuestra vida de fe y en nuestro caminar con Cristo… pero con el tiempo, comenzamos a cuestionar las cosas… como el diablo le preguntó a Eva: “¿Conque Dios nos ha dicho…?” (Génesis 3:1)
      1. Quizás hayamos escuchado estas verdades desde la infancia… que Jesús es el único camino para ser salvo, y lo que Dios enseña claramente sobre el matrimonio, la castidad,

la honestidad y el amor… pero con el tiempo comenzamos a preguntarnos: "¿Es eso realmente lo que Dios quiso decir?"

2. Los falsos maestros y personas influyentes están constantemente tratando de poner en duda la Biblia y la voluntad de Dios… y con el tiempo, podemos dudar de nosotros mismos e ir en la dirección equivocada… y la consecuencia de alejarse de Dios es una consecuencia eterna.

III. **Juan el Bautista estaba sentado en la prisión de Herodes**.

a. Por supuesto, él es el gran profeta del que hablamos la semana pasada, llamando a la gente a arrepentirse… y anunciando la venida de Jesucristo… y como Jesús nos recuerda hoy, Juan es el profeta más grande de todos.
    i. Ahora, usted puede recordar la historia de que los padres de Juan eran Zacarías e Isabel (y Isabel era pariente de María, la madre de Jesús, Lucas 1:36) – ¡y Juan estaba en el vientre de su madre cuando saltó de alegría cuando María vino a visitarlo con Jesús todavía en el vientre de María!
        1. Juan el Bautista se regocijó de que Jesús hubiera venido al mundo incluso cuando aún estaban en el vientre de sus madres (Lucas 1:41).
    ii. No sólo eso, sino que ya había bautizado a Jesús y había visto al Espíritu Santo descender sobre Él como una paloma, oyendo la voz del Padre: "este es mi Hijo amado en quien tengo complacencia" (Mateo 3:16-17).
b. Y, sin embargo, este mismo Juan ahora se encuentra dudando.
c. Juan está en la cárcel porque estaba criticando a Herodes, el gobernante de esa zona, por tomar en matrimonio a la esposa de su hermano… parece que Juan comienza a dudar si Jesús es el Mesías.
    i. Como Juan no tenía nada más que tiempo libre en la prisión, su confianza en Jesús requería un poco de seguridad adicional.
    ii. Entonces envía a sus discípulos a Jesús para preguntarle si Él es el Salvador o si debían buscar a otro.
        1. Pensemos por un momento, si Juan realmente se preguntaba si Jesús era el Mesías prometido, cómo esperar durante largos períodos puede generar dudas.
        2. Tal vez Juan era miserable en prisión y sufría constantemente… y él simplemente se pregunta por qué o cómo podría ser esto si realmente se supone que Jesús debe marcar el comienzo de un nuevo reino.
        3. En esencia, Juan le está preguntando a Jesús si es tiempo de volver a la postura del Antiguo Testamento de esperar… esperar al Mesías.

d. En respuesta, Jesús da a los seguidores de Juan toda la evidencia que necesitaban… ya que pueden mirar a su alrededor y ver las curaciones y restauraciones que están ocurriendo… lo que se remonta a las profecías de Isaías.
    i. Pero Jesús va un poco más allá y dice: «Bienaventurado el que no se escandaliza de mí» (v. 6).
        1. Esta palabra, 'ofendido', puede significar alejarse, o ser llevado al pecado… así que Jesús está diciéndoles a todos que son bienaventurados cuando no se preguntan acerca de Él como el verdadero Salvador.

IV. **Somos más parecidos a Juan de lo que nos gustaría admitir**.
a. Todos hemos pasado tiempo en prisión; no, puede que no hayan sido tiempos difíciles en una penitenciaría… pero hemos estado en la prisión de la ira, la soledad, la adicción, la culpa, el sufrimiento o la pérdida.
    i. Podemos preguntarle a Dios: "¿Por qué a mí?"
    ii. Podemos buscar otro Salvador, mientras ponemos toda nuestra confianza en la medicina, los terapeutas o las amistades.
    iii. Podríamos dudar de la Palabra de Dios y de Su amor por nosotros… porque simplemente no entendemos lo que está pasando.
    iv. Pero podemos estar seguros de lo que Jesús nos ha dicho y hecho por nosotros.
        1. Volviendo a las pruebas de opción múltiple… Nunca debemos confiar más en nuestras segundas dudas o en nuestras mejores suposiciones que en la respuesta segura que nos ha dado Jesús.
b. La prueba está delante de los discípulos de Juan, mientras Dios les mostraba la restauración que todos podemos esperar porque el Mesías, Dios con nosotros, había venido a cumplir las profecías de la antigüedad.

V. **Quizás a veces nos preguntemos acerca de Dios**, pero es mejor pensar en la asombrosa maravilla de nuestro Dios.
a. Él envió a Jesús para llevar a cabo la misión de rescate más importante del mundo.
b. Alrededor de Juan el Bautista, Jesús mostraba el poder de Dios:
    i. Un hombre nacido ciego, que nunca había visto nada, se encuentra con Jesús, y Jesús le concede el don de la vista.
        1. "Una vez fui ciego, pero ahora puedo ver."
        2. Ahora adora a Jesús… ¡regocijándose y dando gracias! (Juan 9)
    ii. Una mujer fue sorprendida en adulterio, y otra era una mujer pecadora.
        1. Jesús entró en sus vidas y todo cambió.
        2. La prostituta lava sus pies con sus lágrimas y la mujer adúltera es perdonada. (Juan 8, Lucas 7)

iii. Un hombre estaba paralizado y no podía caminar. (Marcos 2)
    1. Sus amigos lo bajan a través del techo en una camilla y Jesús no sólo lo sana para que pueda volver a caminar, sino que también le perdona sus pecados.
iv. Otro hombre era sordo y mudo; y Jesús, mirando al cielo, dijo: «¡Ábrete!» y el hombre pudo oír y hablar.
    1. La gente que lo vio quedó totalmente asombrada, y con asombro y admiración decían: «Todo lo hace bien; hasta hace oír a los sordos y hablar a los mudos». (Marcos 7:37)

b. Sí, Jesús es Dios con nosotros, pues mostró a todos que Él es definitivamente el Mesías… y nunca tendremos que preguntarnos ni dudar mientras esperamos.
    i. Estas grandes señales y milagros fueron sólo una muestra de lo que será la perfección del cielo y la vida eterna, y no fueron la parte más importante de la obra de Jesús.
    ii. Lo maravilloso del plan de Dios fue que Jesús sufriría más de lo que podemos imaginar, llegando incluso a clamar angustiado al Padre.
    iii. El pecado en el que caemos… las dudas y las preguntas que vienen con nuestro propio sufrimiento… todo eso fue tomado en la cruz y enterrado en la tumba.
c. Eres un hijo perdonado de Dios… Para Él, valió la pena morir por ti… y por Él vivirás para siempre.
d. Cuando surjan dudas, no tienes que vivir en la duda... sino simplemente considerar la maravilla de nuestro Dios. Amén.